

### Mercado

Como en años anteriores, una vez que se disponen de todas las estadísticas de los distintos productos que entran en el circuito, Marco Antonio González y Jerónimo Ríos han entrelazado los datos hasta obtener estas tablas, que no son más que el intento de casar las cifras que proceden de muy distintas fuentes y forman un todo coherente.

De todos es conocida la mala base estadística de nuestro sector. Unas veces porque quien tiene que suministrar las cifras no da importancia al hecho de tener una buena estadística y encarga a una persona poco cualificada su elaboración, otras porque la responsabilidad se ha traspasado a las distintas comunidades autónomas y no en todas los políticos aplican los recursos que se necesitan; por último en algunos casos hay una total apatía por conocer lo que pasa o incluso la existencia de fantasmas fiscales que planean sobre distintas organizaciones empresariales les llevan a tomar "ciertas precauciones". Todo esto en un sector con tantas empresas y tan pequeñas, que encajar el puzzle es una "labor de chinos", que desde aquí agradecemos a los dos autores.

De dónde procede y a dónde va a para la madera que entra en nuestro país

## El circuito de la madera en España en 1994



De los quince millones largos de m<sup>3</sup> de madera en rollo (sin corteza) que se extrajeron en 1994, para usos industriales fueron trece millones. De ellos, la mayor parte (91%) se destinaron a trituración (44%) y sierra y chapa (47%) y el resto a otros usos como postes, apeas de mina etc.

Para completar las necesidades de consumo de madera en rollo se necesita importar. En ese año se importaron (importaciones netas) poco más de un millón de m<sup>3</sup>, casi mitad y mitad para trituración y sierra y chapa. La de trituración fué fundamentalmente eucalipto y la de sierra y chapa de frondosas tropicales.

Con todo, se pone a disposición de la industria algo más de cuatro millones de m<sup>3</sup> de madera para pasta de celulosa (1/3 de coníferas y 2/3 de frondosas), otros cuatro millones de m<sup>3</sup> de madera para tableros que emplean madera de trituración (en este caso casi todo coníferas, el 83%), 6,7 millones de m<sup>3</sup> para sierra y chapa (el 70% coníferas), y poco más de un millón de m<sup>3</sup> para postes, estacas, apeas etc.

Con los 6,7 millones de m<sup>3</sup> de madera en rollo que se destinan a sierra y chapa se producen 3,235 millones de m<sup>3</sup> de madera aserrada, 329 mil m<sup>3</sup> de tablero (210 mil de envase -fundamentalmente de chopo- y 119 mil del estandard) y 60 mil m<sup>3</sup> de chapa a la plana.

El rendimiento en madera de estas elaboraciones es poco más del 50% por lo que se generan algo más de tres millones de m<sup>3</sup> de residuos. Parte se aprovechan en las propias instalaciones de transformación normalmente para producir calor, y otra parte va a las industrias que consumen madera de trituración (tableros aglomerados, de fibras y pastas).

Además de esta producción de madera aserrada, chapa y tableros contrachapados, la industria de segunda transformación necesita importar para completar sus necesidades de abastecimiento millón y medio de m<sup>3</sup> de madera aserrada (2/3 coníferas, 1/3 frondosas). Se exporta algo de tablero contrachapado (32 mil m<sup>3</sup> es la exportación neta) y prácticamente el comercio de chapa está equilibrado (la importación neta es de 9 mil m<sup>3</sup>).

En cuanto a los tableros que emplean madera para trituración,

de fibras y de partículas, en 1994 la producción fue de 550 mil m<sup>3</sup> de fibras (450 mil MDF) y poco más de dos millones de partículas. Para su fabricación se necesitaron cuatro millones de m<sup>3</sup> de madera en rollo, en su mayor parte de procedencia nacional. En

cuanto al comercio exterior de estos tableros, en ese año con respecto al tablero de fibras la balanza fue favorable en 150 mil m<sup>3</sup> y con respecto al de partículas desfavorable en 125.000 m<sup>3</sup>. Para estos productos, sobre todo para el de partículas, cada vez signifi-

ca menos el comercio exterior ya que las empresas consumidoras compran el tablero, al ser un producto muy uniforme, en el país de la UE que le interese, bien sea por razones de proximidad geográfica, por facilidad de transporte o por otros similares.

